

SECCIÓN ENSAYOS

SECCIÓN ENSAYOS

SECCIÓN ENSAYOS

SECCIÓN ENSAYOS

UNA MIRADA A LAS TENDENCIAS Y LOS RETOS DEL VOLUNTARIADO *PROCEDER*

A LOOK AT THE TRENDS AND CHALLENGES OF VOLUNTEERING *PROCEDER*

Andrea Rivera Duque¹
Víctor Manuel Patiño Suarez²

Resumen

Hoy día, las personas buscan aprovechar su tiempo libre en actividades solidarias. Una de las opciones por las que más a menudo se inclinan son los voluntariados, tal como se señala en el Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo para 2011, de las Naciones Unidas. La poca información concreta y disponible, así como la escasez de referentes acerca del voluntariado tanto a escala nacional como desde el ámbito universitario, es el aspecto más notorio a la hora de hacer un análisis de la realidad de este tipo de movimientos. Pese a ello, algunas fuentes rigurosas y actualizadas nos permiten aproximarnos a esta realidad e identificar algunos de los retos y las tendencias que deben plantearse en dicho ámbito para su futuro. El objetivo de la presente revisión bibliográfica es conocer el estado actual de la realidad de los voluntariados universitarios tomando en cuenta los ámbitos de carácter internacional y nacional, para, con ello, orientar mejor la experiencia extracurricular que se ha hecho con el voluntariado *Proceder*, del Programa Ciencias del Deporte y la Recreación de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Palabras clave: voluntariado universitario, responsabilidad social, deporte y recreación

Abstract

Today, people seek to spend their free time in caring activities. One of the options most often preferred by people is volunteering, as outlined in the State of the World's Volunteerism Report for 2011, by United Nations. Few concrete and available information and the lack of references about volunteering both nationally and from the university, is the most notorious aspect when an analysis of the reality of this kind of movement is done. Nevertheless, some rigorous and updated sources allow us to approach this reality and identify some of the challenges and trends in this field that should be raised for their future. The objective of this literature review is to determine the current state of the reality of university volunteer taking into account international and national areas, thereby to better guide the extracurricular experience that has made volunteering *Proceder*, from the Sports Science and Recreation program of Universidad Tecnológica de Pereira.

Keywords: university volunteer, social responsibility, sports and recreation

Fecha de recepción: 3 de diciembre de 2015

Fecha de aprobación: 2 de mayo de 2016

Para citar este artículo:

Rivera, A. & Patiño, V. M. (2016). Una mirada a las tendencias y retos del voluntariado *PROCEDER*. *Lúdica Pedagógica*, 24, 119-125.

1 Docente transitoria y coordinadora voluntariado *Proceder*, Universidad Tecnológica de Pereira. Magíster en Educación, Universidad Tecnológica de Pereira, 2012. Licenciada en Educación física y deporte, Escuela Internacional de Educación Física y Deporte, 2005. Correo electrónico: arivera@utp.edu.co

2 Practicante profesional, voluntariado *Proceder*, Universidad Tecnológica de Pereira. Aspirante a profesional en ciencias del deporte y la recreación, Universidad Tecnológica de Pereira. Correo electrónico: vmpatino@utp.edu.co

INTRODUCCIÓN

Es común entender el voluntariado hoy día como el ejercicio de la participación ciudadana y solidaria, que tiene como objetivo y sentido el bien de la propia sociedad; especialmente, el de las personas y los grupos cuyas capacidades y potencialidades tienen limitaciones y carencias que los dejan al margen, excluidos de la participación social; por ello, muchas veces el voluntariado es entendido desde la utilidad práctica de las tareas que se le encomienden.

En la escena internacional, el movimiento voluntario dentro del ámbito del deporte y la recreación ha tomado fuerza no solo en los macroeventos, sino también, a escala social (Arias Astray & Barrón López de Roda, 2008). Estos nacen con la idea de poder suministrar apoyo, información y actividades que permitan favorecer procesos, además de la oportunidad de hacer intercambios entre los pueblos de la región para enriquecerse culturalmente y beneficiar a las organizaciones e intercambiar experiencias y formas de trabajo (Vecina Jiménez, Chacón Fuertes & Sueiro Abad, 2009). Esto ha venido haciendo eco a lo largo y ancho del país; especialmente en el deporte, ya que los jóvenes buscan invertir gran parte de su tiempo en participar en eventos concretos como voluntarios, pues ello les permite relacionarse, conocer y aprender de esta experiencia (Thompson & Toro, 2000). Sin embargo, la participación en el ámbito social, en estos momentos no se compara con la de otros países.

A lo largo de la historia colombiana, se pueden encontrar varios ejemplos de entidades sin ánimo de lucro que han actuado independientes de los gobiernos y de los partidos políticos. Sin embargo, la formación autónoma de tal tipo de organizaciones es relativamente reciente. Desde hace un tiempo, nuevos tipos de grupos se han involucrado dentro de la acción voluntaria: universidades, colegios y empresas privadas han implementado una serie de políticas que buscan generar y fomentar la participación social voluntaria.

Cabe mencionar que desde políticas nacionales se ha fomentado la creación de estos sectores o grupos de acción voluntaria, a cambio de reducciones de impuestos, entre otros beneficios. Por tanto, cabe preguntarse si la creación de tales espacios es por el beneficio administrativo que se obtiene, por sentido de responsabilidad social o por alguna otra razón (y cuál) (López *et al.*, 2013).

¿Será hora de revisar seriamente la visión convencional sobre el voluntariado y pasar a una visión realista que permita explorar sus potencialidades y movilizar esta fuerza latente, que se ha manifestado con frecuencia? ¿Qué aporta a la calidad de los futuros profesionales del programa Ciencias del Deporte y la Recreación apoyar y fortalecer un movimiento voluntario? ¿Es pertinente el cambio de horizonte del voluntariado *Proceder*?

Las anteriores son tan solo algunas inquietudes que nacen con la necesidad de buscarle un nuevo horizonte al creciente movimiento del voluntariado conocido como *Proceder*. Sin embargo, el principal problema de por medio es la falta de conocimiento sobre este tipo de grupos y sobre sus dimensiones de trabajo y de apoyo, a lo cual se suma la necesidad de alianzas estratégicas que permitan apoyar los diferentes proyectos.

La presente revisión bibliográfica cubre el período comprendido entre enero de 2005 y junio de 2015. La búsqueda se complementa mediante consultas específicas a determinadas páginas web y bases de datos: Proquest, Scielo, Redalyc, Dialnet y Google Scholar.

APROXIMACIÓN CONTEXTUAL AL VOLUNTARIADO

El voluntariado es una de las expresiones más genuinas de la colaboración humana, es trabajo por el otro, es “el ejercicio libre, organizado y no remunerado, de la solidaridad ciudadana, formándose y capacitándose adecuadamente” (Trigueros Guardiola & Mondragón Lasagabaster, 2005, pp. 3-4). Estas acciones buscan un cambio constante, que se da por medio de una articulación organizacional. Así, la acción voluntaria deja de ser “legitimadora inconsciente del desorden social, para convertirse en una instancia crítica” (Campo Sánchez, 1996, p. 151). A partir del recorrido conceptual realizado, hemos destacado el concepto de colaboración, entendiéndolo como acción por el beneficio mutuo, que engloba las diferentes acepciones de este tipo de acción, no conteniéndolas, sino constituyéndose en base de cada una de ellas.

Para establecer el marco de referencia de nuestro análisis, cabe definir del modo más concreto posible el concepto de voluntariado, de manera que se esclarezca este término desde un contexto internacional hasta llegar al ámbito nacional y, principalmente, al que nos interesa, que es el voluntariado de carácter universitario

desde la mirada del futuro profesional en ciencias del deporte y recreación.

En el plano internacional, se han distinguido Suecia, Holanda y Noruega como los países líderes en trabajo voluntario y han sido reconocidos por su excelente labor. Entre otros países destacados por su voluntariado de carácter social, y que con el tiempo ha ganado fuerza, se encuentra también España, donde se ha definido lo que significa ser voluntario según el Diagnóstico de la Situación del Voluntariado de Acción Social (Plataforma de Voluntariado de España, 2011) en estas palabras:

Persona voluntaria es aquella que, sensibilizada por la situación social de los colectivos desfavorecidos, excluidos o marginados, decide, de manera altruista y solidaria, participar, junto con otras, en diferentes proyectos dentro de una organización de voluntariado, dedicando parte de su tiempo en beneficio de una acción enmarcada en proyectos concretos (p. 36).

Y especifica como características de un voluntario: elegirlo libremente, tener como fin el servicio a la sociedad y realizar tareas altruistamente hacia intereses sociales colectivos, solidariamente, responsablemente, de forma continua, respetuosa con los derechos humanos y de forma gratuita (Plataforma de Voluntariado de España, 2011).

En su Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo, las Naciones Unidas (UN) (2011) estimaron que, entre 1995 y 2000, la cantidad de voluntarios que han participado a través de organizaciones voluntarias de 36 países, los ubicaría como el noveno país más grande en el mundo en términos de población.

En América, y según los estudios realizados por el Instituto de Servicio Global, Centro para el Desarrollo Social de la Universidad de Washington en St. Louis (Instituto de Servicio Global, Centro para el Desarrollo Social, Universidad de Washington en St. Louis, 2004) hay una intensa y creciente actividad por parte de la sociedad civil, apoyada en voluntariado. Los campos principales de acción son: desarrollo comunitario, educación y capacitación, participación cívica, salud, necesidades básicas, medio ambiente, derechos humanos, procesos de paz y servicios de emergencia.

Para la Asamblea General de las Naciones Unidas (2002) en la Resolución 56/38, referida al voluntariado, y la cual aplica totalmente a una América Latina con

problemas tan agudos de pobreza y desigualdad, el voluntariado es:

Componente importante de toda estrategia encaminada a ocuparse de, entre otros, ámbitos tales como entre otros la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible, la salud, la prevención y gestión de los desastres, la integración social, y en particular la superación de la exclusión social y la discriminación (p. 2).

Mientras que en Colombia se adopta el término de voluntariado, de acuerdo con la Corporación Colombiana de Voluntariado y en palabras de Beatriz Vásquez de Ramírez (2013), se entiende al voluntario como “persona que sin interés económico, consciente, libre y responsablemente decide incorporar a su vida las dimensiones de servicio a los demás, con proyección a la comunidad, organizando su tiempo y comprometiéndose con la comunidad y consigo mismo” (p. 2).

Además, por medio del artículo 3 de la Ley 720 de 2001 (Congreso de Colombia, 2001), se entiende como voluntario a “toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común, en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ellas”.

VOLUNTARIADO EN COLOMBIA

Es importante tener presente que los países se rigen por políticas y normas establecidas para todo su territorio, y que los proyectos propuestos por el voluntariado dependen de estas. Afortunadamente, Colombia cuenta con una legislación que busca promover la participación voluntaria, mediante la Ley 720 de 2001 de Colombia se crea el Sistema Nacional de Voluntariado; esta norma busca promover, reconocer y facilitar la acción voluntaria, además de reglamentar la acción de los voluntarios de las diferentes entidades de la nación (Congreso de Colombia, 2001).

Esta ley plantea que: 1) el voluntariado “es el conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, quienes ejercen su acción de servicio a la comunidad en virtud de una relación de carácter civil y voluntario” (Congreso de Colombia, 2001, p. 1); 2) voluntario “es toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para

la construcción del bien común en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ellas” (Congreso de Colombia, 2001, p. 1). Así mismo, encontramos que reconoce dos tipos de organizaciones de voluntariado y las define de la siguiente manera (Congreso de Colombia, 2001):

- Las Organizaciones de Voluntariado (ODV), caracterizadas por tener personería jurídica, ser sin ánimo de lucro y tener como finalidad desarrollar planes, programas, proyectos y actividades de voluntariado.
- Las Entidades con Acción Voluntaria (ECAV), que, pese a no tener como finalidad el voluntariado, realizan acción voluntaria.

Voluntariado universitario

La relación universidad-comunidad y el reconocimiento de la universidad como un actor social parte de la comunidad, que, a su vez, interactúa en su desarrollo es la razón por la cual sus actividades tienen que ser llevadas a cabo de forma activa dentro y fuera de los edificios universitarios y de los escenarios comunitarios (Tonon, 2012).

Hay una serie de puntos de vista frente al papel de la universidad dentro de su contexto geográfico e histórico. Entre la gran variedad de roles que puede cumplir, el papel de propiciar la evolución de una sociedad hacia fines democráticos, participativos e igualitarios es una que vale la pena resaltar, por su concordancia con el presente trabajo. Las universidades, con el tiempo, han buscado estrategias para extender su conocimiento e intervenir en comunidades vulnerables o necesitadas del conocimiento que se produce dentro de la institución. Dichas estrategias no solo fortalecen los procesos de las comunidades intervenidas, sino que también forman a todas las personas involucradas dentro del desarrollo y la ejecución de los proyectos. Una de tales estrategias que forman a profesionales íntegros es el voluntariado universitario.

Ser un profesional íntegro es “pensar que ser buen profesional no sólo es dominar el campo de conocimiento sino también tener una mirada sobre lo social, una mirada ética que reconozca otras realidades que afectan a grandes franjas de la población” (Del Valle Magario, 2005, p. 63).

Dentro del contexto universitario, varios conceptos se han utilizado para expresar la acción de un grupo de personas hacia una comunidad. Por ejemplo, la investigación realizada por Mato (2015) con las universidades de Argentina encontró los siguientes términos:

- Extensión universitaria (expresión que suele acompañarse de consideraciones que expresan reconceptualizaciones del término)
- Investigación-acción (en algunos casos, planteada como “participativa”)
- Aprendizaje-servicio (en algunos casos, especificado como “solidario”)
- Diálogo de saberes
- Voluntariado
- Responsabilidad social universitaria (p. 140).

Estos términos, aunque tienen sus diferencias, son todos expresivos de la acción de un grupo de personas, ya sean estudiantes o docentes, entre otros sectores, con una comunidad específica. Las acciones que desarrollan pueden tener sus diferencias conceptuales entre sí, pero, al final de cuentas, lo que buscan es aportar desde la dedicación y el conocimiento obtenido en la universidad a esta comunidad, y así mejorar la situación de esta, o solo identificar las necesidades presentes en esa comunidad.

En el ámbito universitario, encontramos otros conceptos que nos aportan a la temática, tales como “la Responsabilidad Social Universitaria RSU que está relacionada con la gestión socialmente responsable de la Universidad con miras al desarrollo humano sostenible de la comunidad” (Peralta, Pacenza & Aparicio, 2013, pp. 55-56). Con esto dicho, el enfoque de la universidad es cada vez más pronunciado hacia su intervención en la realidad social de su comunidad, con miras al tratamiento de problemáticas sociales, políticas, económicas y morales. Todas estas acciones que se desarrollan desde la universidad hacia la comunidad en general constituyen un criterio de calidad en la extensión que realiza dicha institución y sus respectivos programas académicos.

Los proyectos de voluntariado, al estar adscritos al área de extensión, constituyen un criterio de calidad de la universidad; en especial, dentro de los indicadores que evalúan la RSU. La creación de proyectos de esa índole

permite una mayor cohesión social, y en ocasiones alcanzan a satisfacer las necesidades generales y a mejorar la calidad de vida de la población; además, proporcionan para la comunidad universitaria en general un incentivo a la formación integral de profesionales y el desarrollo de investigación y experiencias referentes.

Entre los beneficios de los procesos de acción voluntaria universitaria, Mato (2015) expresó los siguientes:

- Mejora la formación de los estudiantes.
- Identifica aspectos de la “realidad” no previstos en los programas de formación que convendría incluir en los programas y/o planes de estudio.
- Comprende la complejidad de problemas que no pueden resolverse desde perspectivas unidisciplinarias.
- Desarrolla capacidades para el trabajo interdisciplinario.
- Avanza en el desarrollo de proyectos de investigación existentes, identifica nuevas necesidades o intereses de investigación y plantea nuevos proyectos de investigación.
- Valora conocimientos no académicos que permiten enriquecer la formación profesional.
- Identifica entre la población algunos prejuicios y creencias que afectan las prácticas profesionales de las disciplinas de los equipos universitarios participantes (p. 138).

Por lo anterior, debemos tener en cuenta que un voluntariado debe, según Morote (2004):

Pueden convertirse en ese espacio de encuentro, de formación de valores y de diálogo de identidades diferentes. un encuentro que muestre nuestras diferencias y que nos muestre también la mayor de las similitudes: la de ser seres humanos con aspiraciones y derecho al desarrollo; como espacio para la vivencia de la solidaridad y la tolerancia, armas centrales contra la violencia; y, finalmente, como posibilidad para identificar en nosotros mismo al otro, repensar nuestra identidad como parte de una sociedad compleja y cambiante y como parte también de una noción compartida de quienes somos y hacia dónde caminamos como país (p. 94).

LA PRESENCIA DEL VOLUNTARIADO EN EL PROGRAMA CDR

Cuando logramos utilizar el tiempo libre de forma creativa, desarrollando capacidades, favoreciendo el equilibrio personal y enriqueciendo nuestra experiencia, estamos llenando de contenido nuestra vida y dando al ocio una dimensión de enriquecimiento personal (Waichman, 2009).

“El aprovechamiento del tiempo libre es el uso constructivo que el ser humano hace de él, en beneficio de su enriquecimiento personal y del disfrute de la vida en forma individual o colectiva” (Congreso de Colombia, 1995, p. 12).

Desde el Programa Ciencias del Deporte y la Recreación, adscrito a la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Tecnológica de Pereira, se ha ideado una serie de estrategias que buscan abrir espacios de intervención entre los estudiantes y las comunidades, los municipios y las capitales cercanas, para así apoyar la creatividad y el mejor uso del tiempo libre.

Entre las mencionadas estrategias se encuentra el voluntariado *Proceder*, el cual nace desde una práctica profesional como estrategia para apoyar las actividades realizadas por la oficina de extensión del mismo programa, y, a su vez, busca que el estudiante —futuro graduado— asuma un rol protagónico en la construcción de una sociedad más justa y participativa.

En la actualidad, el voluntariado toma fuerza como proyecto de extensión y ha sido liderado desde hace un año por un docente tutor y un practicante del programa, cuya función es apoyar las actividades que realiza la oficina de extensión y generar proyectos de intervención con comunidades seleccionadas por los miembros del voluntariado (Contino, Bidyeta, Rasteletti & Suidini, 2012). Durante el tiempo que ha funcionado el voluntariado, ha dado apoyo a una gran serie de eventos, entre los que se pueden destacar congresos como la Semana del Deporte y la Recreación y el Congreso Nacional de Gerencia y Derecho Deportivo, y proyectos como Amigo UTP (realizado por la oficina de Relaciones Internacionales), entre otros.

Cada uno de estos acontecimientos se convierte en oportunidad para fortalecer la formación de los voluntarios, fomentar la adquisición de experiencia en la organización de eventos, el manejo de grupo y el liderazgo, entre

muchas otras habilidades y capacidades que pueden aportar a la formación integral de los voluntarios (González, Jalomo, Valencia & Estrada, 2010). Además, cada uno de estos eventos les ha aportado a sus participantes no solo desde el conocimiento adquirido, sino que también les ha añadido la certificación de su asistencia, lo que, finalmente, fortalece las hojas de vida de cada uno de los voluntarios.

El voluntariado *Proceder* busca mejorar la utilización del tiempo libre de los jóvenes estudiantes contribuyendo a fomentar valores y liderazgo de manera que puedan implementar los conocimientos adquiridos en sus carreras y adherir nuevos saberes a su formación (García González, Morales Sánchez, Hernández Mendo & Chica Merino, 2011). De igual manera, serán los beneficiarios directos de los distintos proyectos o alianzas que se realicen por parte del movimiento.

Históricamente, la fortaleza del voluntariado radica en un grupo de estudiantes que han logrado persistir y permanecer dentro de dos o más procesos de liderazgo, mientras otro grupo de estudiantes entran y salen, luchando contra el compromiso necesario de un voluntario. Con el tiempo, el grupo de voluntarios se ha convertido en un equipo fuerte y comprometido, en busca de nuevos retos y con la motivación de crear y realizar sus propios proyectos. Todo ello se ha logrado gracias al liderazgo y la motivación de un docente y un practicante profesional, que no solo buscan y ejecutan una serie de procesos para fortalecer y guiar al grupo, sino, además, cumpliendo con lo que dicen Ayala y Salas (2011), “el voluntariado siempre es una relación entre personas, de persona con persona, y eso solo es posible y viable si es una relación ‘en la dignidad’ de la persona, de todas las personas” (p. 85).

Con la realización de un conjunto de capacitaciones y la revisión bibliográfica, se ha buscado darle una nueva mirada al proceso del voluntariado *Proceder*, y así aportar al voluntariado de carácter universitario.

CONCLUSIONES

Esta investigación ha permitido indagar un poco acerca del conocimiento científico sobre los procesos que se llevan a cabo dentro de las universidades, que busca acercar a su población académica a la sociedad a la que pertenece, y con la cual tiene un gran compromiso.

Dentro de los artículos se ha notado la importancia que tiene el Estado para la sociedad, no solo a través del apoyo económico a proyectos de voluntariado, sino a través de políticas que permitan fortalecer estos procesos de acción voluntaria. Afortunadamente, en Colombia se ha buscado una serie de estrategias que fomentan dichas acciones: desde la creación de un Sistema Nacional de Voluntariado hasta deducciones a los impuestos de una empresa.

El movimiento voluntario tiene un papel en la búsqueda de un cambio a las políticas públicas de una nación, las cuales partirán del conocimiento sobre las necesidades comunes entre las comunidades universitarias y locales, para permitir de esta manera la creación y el fortalecimiento de proyectos que vinculen entre sí esos grupos de personas, para, finalmente, favorecer una mayor cohesión social.

Hubo un tiempo en la historia cuando, por factores externos, se indujo fuertemente a la universidad a buscar lazos con el sector productivo. La presente propuesta favoreció conceptualizar la vinculación de la universidad con la sociedad como vinculación con el sector productivo, pero dejando de lado toda el área social (Peralta, Pacenza & Aparicio, 2013). En estos momentos, tal tendencia todavía es aplicada por varias universidades, y aunque el sector productivo se debe tener en cuenta para el desarrollo de una universidad y del currículo de un programa, no puede tener más importancia que el desarrollo social de las comunidades que viven en la sociedad aledaña a la institución.

Se espera que nuestro accionar favorezca un mayor acercamiento y una mayor participación solidaria de los estudiantes universitarios voluntarios devolviendo sus conocimientos y sus oportunidades de estudio a la sociedad, consolidando lazos y redes entre los actores sociales intervinientes. Para efectos de dicha acción, el voluntariado está llamado a conocer y ser un actor partícipe dentro de las realidades de las comunidades de su región; por tal razón, debe reconocer a todos los actores sociales implicados en la sociedad, desde grupos étnicos hasta tendencias sociales emergentes, al igual que comprender sus realidades, con el fin de fortalecer sus procesos y su reconocimiento histórico, social y político ante el resto de la comunidad.

La orientación de un voluntariado estudiantil de una universidad pública es intervenir en aquellos espacios

sociales donde se logre detectar una mayor necesidad de intervención, protegiendo y promocionando políticas internacionales y nacionales como los derechos humanos y constitucionales colombianos. Con el ejercicio del reconocimiento a la realidad histórica y social de los grupos por intervenir, el voluntariado reconocerá en sí mismo su razón de acción.

REFERENCIAS

- Arias Astray, A. & Barrón López de Roda, A. (2008). El apoyo social en la predicción a corto y medio plazo de la permanencia del voluntariado socioasistencial. *Psicothema*, 97-103.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (10 de enero de 2002). Resolución 56/38. Distrito general.
- Ayala, V. & Salas, E. (2011). Globalización y voluntariado: construir una sociedad desde los valores del voluntariado. *Documentación social*, 160, 71-89.
- Campo Sánchez, C. (1996). Metodología y Voluntariado. *Documentación social: Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*.
- Congreso de Colombia. Ley 181 de enero 18 de 1995. Santafé de Bogotá D. C., Colombia.
- Congreso de Colombia. Ley 720 de 2001. Bogotá, Colombia: Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá, D. C.
- Contino, P., Bidyetan, M., Rasteletti, M. & Suidini, M. (2012). El voluntariado universitario como expresión de la tarea extensionista. *Revista de Extensión de la UNC*.
- Del Valle Magario, M. (2005). Proyecto Centro de Intercambio Tecnológico. Programa de Voluntariado Universitario. Facultad Regional Córdoba. Universidad Tecnológica Nacional. *Diálogos Pedagógicos*, 62-66.
- García González, R., Morales Sánchez, V., Hernández Mendo, A. & Chica Merino, E. (2011). Una herramienta para evaluar la calidad y la permanencia en el voluntariado deportivo. *Cuadernos de psicología del deporte*, 171-178.
- González, M., Jalomo, M., Valencia, R. & Estrada, C. (2010). Uso del tiempo libre en alumnos de secundaria. *Foro Mundial de Educación Física; II Cumbre Iberoamericana de Educación Física y Deporte Escolar; Simposio de Actividad Física y Calidad de Vida; Taller Internacional de Deporte Escolar y Alto Rendimiento*.
- Instituto de Servicio Global, Centro para el Desarrollo Social, Universidad de Washington en St. Louis. (2004). *Voluntariado juvenil y servicio cívico en América Latina y el Caribe: Una posible estrategia del desarrollo económico y social*. St. Louis: Centro para el Desarrollo Social.
- López, I., Segovia, B., García, M., León, C., González, I., & López, A. (2013). El papel del voluntariado universitario en la creación de una comunidad de aprendizaje. *II Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa, Tarragona, AMIE*, 562-567.
- Mato, D. (2015). Vinculación social universitaria en Argentina. Diversidad de orientaciones de trabajo, logros y dificultades de las experiencias apoyadas por el Programa Nacional de Voluntariado Universitario. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 131-149.
- Morote, R. (2004). Voluntariado Universitario: Una experiencia de descubrimiento. *ResearchGate*, 84-94.
- Organización de las Naciones Unidas: Voluntarios (2011). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2011*. Washington D. C.: Communications Development Incorporated.
- Peralta, Y., Pacenza, M. & Aparicio, M. (2013). Tejiendo REDES por la infancia: La experiencia de un proyecto de extensión de la UNMdP. *Voluntariado universitario*. Mar del Plata, Argentina: Pincú Impresiones.
- Plataforma de Voluntariado de España (2011). *Diagnóstico de la situación del voluntariado de acción social en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Plataforma de Voluntariado de España (2013). *Así somos: El perfil del voluntariado social en España*. Madrid: Plataforma de Voluntariado de España.
- Thompson, A. & Toro, O. (2000). El voluntariado social en América Latina: Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas. *Sociedad Civil*, 1-23.
- Tonon, G. (2012). Las relaciones universidad-comunidad: un espacio de reconfiguración de lo público. *Polis*. 13 de diciembre. [En línea]. En: <https://polis.revues.org/6691>
- Trigueros Guardiola, I. & Mondragón Lasagabaster, J. (2005). *Trabajadores sociales*. España: Mad.
- Vásquez de Ramírez, B. (2013). Términos y conceptos relacionados con la acción voluntaria. Colombia: Corporación Colombiana de Voluntariado.
- Vecina Jiménez, M., Chacón Fuertes, F., & Sueiro Abad, M. (2009). Satisfacción en el voluntariado: estructura interna y relación con la permanencia en las organizaciones. *Psicothema*, 112-117.
- Waichman, P. (2009). Del tiempo disponible al tiempo libre: El papel de la recreación educativa. *XIII Congreso Internacional. Recreación y Tiempo Libre: posturas y tendencias mundiales*, 1-20.

